



Gobierno **Empresas**
Desafíos Edad Conocimiento
Universidad **Trabajadores**
Innovación **Envejecimiento**
Futuro **Desarrollo**
Políticas **Tecnologías**
Educación Personas

PROSPECTIVA UTN

IV Trimestre **2020**

Prospectiva y análisis del entorno - **DPU**

Este boletín es un resumen de la actividad que se está desarrollando en la plataforma virtual de prospectiva y análisis del entorno, creada en la Dirección de Planificación Universitaria como espacio para la difusión de la prospectiva como enfoque y herramienta de pensamiento estratégico, y para la construcción colectiva del conocimiento y del ideario de futuro, con el fin de prepararse para cumplir con los grandes retos estratégicos institucionales, y contribuir a los de la sociedad.

Le invitamos a ser parte de la comunidad de aportes de análisis e ideas para proponernos el futuro que queremos, e irlo construyendo desde hoy. Escriba al correo prospectivautn@utn.ac.cr para apoyarle con el ingreso, o para sus inquietudes.

Este es el quinto boletín que se genera y cubre el contenido del cuarto trimestre del año (octubre a diciembre). Los anteriores boletines están disponibles dentro de los recursos de la plataforma.

El futuro de la UTN nos compromete a todos(as).



Parte 1

Introducción a la prospectiva

- Pensar futuros por medio de la prospectiva
- ¿Por qué pensar o construir el futuro?



PENSAR FUTUROS POR MEDIO DE LA PROSPECTIVA

Se promueve la criticidad, la rigurosidad, la integralidad, la colectividad de ideas y el diálogo de saberes, la creatividad e innovación para definir cómo queremos estar en el futuro.

Se pueden establecer diversas opciones de cómo se quiere que sea el futuro, por eso se dice que no hay un futuro único o lineal.

Se establecen las estrategias para alcanzar esos futuros.

Es indispensable que se dediquen los esfuerzos y se asignen los recursos necesarios para ejecutar las estrategias.

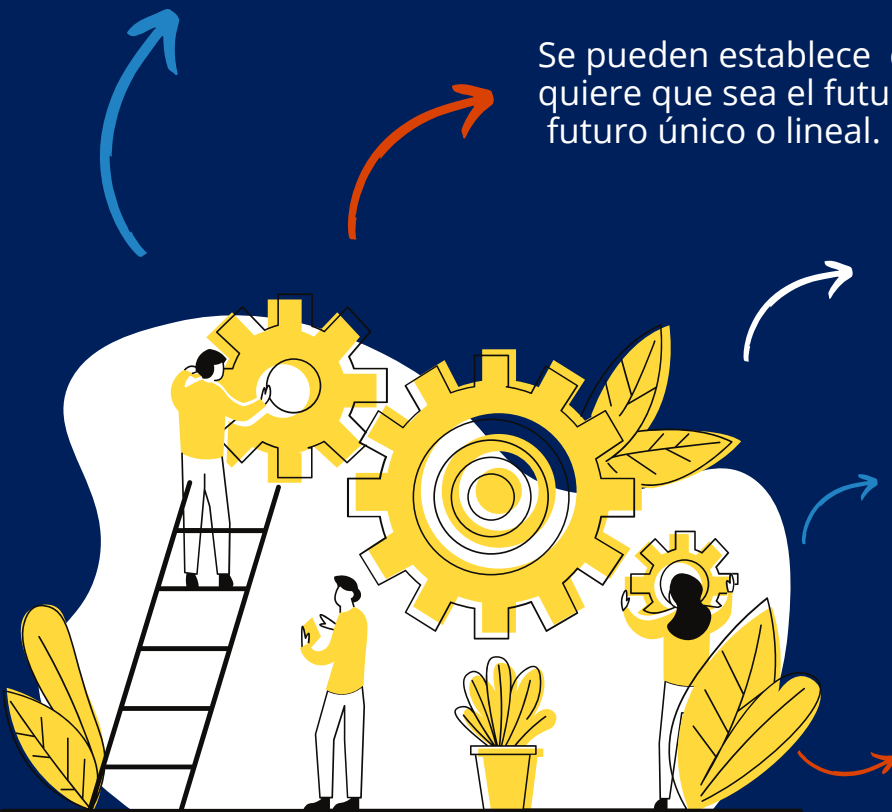
Bajo el enfoque de la prospectiva, el futuro no es lo que va a suceder por sí solo, sino, el resultado de lo que hoy hacemos o dejamos de hacer. Una premisa es que se puede construir el futuro.

La prospectiva cuenta con teoría, métodos y técnicas de investigación y análisis de las situaciones pasadas y del presente, así como para diseñar escenarios o líneas de desarrollo a futuro.

La planificación operativa atiende el corto plazo, la estratégica el mediano y la prospectiva el largo (10 años o más) porque busca transformaciones significativas e integrales que en medio de la volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad de la sociedad y las instituciones, pueden tomar un buen tiempo.

Preguntas claves en prospectiva:

¿qué está pasando alrededor y adentro? ¿qué más podría pasar positivo o negativo? ¿qué vamos a hacer si pasa? ¿qué queremos que pase?



¿POR QUÉ PENSAR O CONSTRUIR EL FUTURO?

Pensar o construir futuros permite o facilita:



La anticipación

Ya que posibilita analizar tendencias y lo que podría llegar a pasar con sus oportunidades y amenazas, de manera que se pueda dar una acción anticipada y preparada para responder y direccionar el futuro.

Romper con el futuro determinado

Se imaginan el o los futuros diferentes a la tendencia, con el fin de analizar que hay y que hace falta hacer para romper con el futuro determinado y construir un futuro deseado.



Crear alternativas de futuro

Es decir, explorar los futuros posibles o escenarios considerando eventuales situaciones y combinaciones de determinados factores, para así seleccionar aquel futuro al que queremos llegar.

La planificación de largo plazo

Al pensar en futuros, indudablemente se debe pensar y actuar con visión de largo plazo, para empezar a construir desde el presente con anticipación, las acciones necesarias para alcanzar ese futuro deseado.





Parte 2

¿Qué estamos haciendo?

- Grupo virtual Prospectiva Institucional UTN
- Final del ciclo de videoconferencias del Seminario Internacional de formación Prospectiva, 2020

GRUPO VIRTUAL PROSPECTIVA INSTITUCIONAL UTN

Espacio colaborativo para promover el conocimiento de la prospectiva, compartir información e impulsar acciones para el desarrollo del pensamiento estratégico de largo plazo en la Universidad.

Únase en la plataforma Schoology: <https://www.schoology.com/>

Código de acceso: 52JX-FGMF-NF4JM

Gobierno **Empresas**
Desafíos **Edad** **Conocimiento**
Universidad **Trabajadores**
Innovación **Envejecimiento**
Futuro **Desarrollo**
Políticas **Tecnologías**
Educación **Personas**

PROSPECTIVA UTN

Descargue de forma gratuita la aplicación celular desde el Play Store (Android) y App Store (IOS)

Información y consultas al correo: prospectivautn@utn.ac.cr

FINAL DEL CICLO DE VIDEOCONFERENCIAS DEL SEMINARIO INTERNACIONAL DE FORMACIÓN PROSPECTIVA, 2020

El Seminario Internacional de Formación en Prospectiva de la Universidad Autónoma de México (UNAM), encabezado por la Dra. Guillermina Baena, cerró el ciclo anual 2020, en el cual se desarrollaron ocho sesiones virtuales que tocaron temas importantes como la salud, el envejecimiento poblacional, la provisión y disponibilidad de alimentos para la humanidad, el ambiente, la educación, el empleo, la tecnología y los viajes espaciales, analizando su situación actual y buscando respuestas hacia los desafíos de futuro.

En este año, a la Universidad Técnica Nacional se le concedió el honor de ser tomada como miembro convocante, por medio del trabajo coordinado con la Dirección de Planificación Universitaria.

El seminario es gratuito y abierto. Si las personas lo desean, se pueden inscribir para optar por el certificado de participación, con la presentación de un ensayo final. De parte de la UTN hubo 20 inscritos, y de ellas, cinco personas presentaron su ensayo para certificación. En este boletín presentamos sus trabajos como contribuciones especiales.

En 2021 esperamos la oportunidad de un nuevo ciclo formativo, con participación de más personas de la comunidad institucional UTN, y que se obtengan mayor número de certificados.

RESUMEN VIDEOCONFERENCIAS INTERNACIONALES DE FORMACIÓN PROSPECTIVA 2020

OBJETIVO: BUSCAR RESPUESTAS ANTE LOS DESAFÍOS FUTUROS

Febrero 28. La esperanza social para la acción transformadora. Sobre empoderamiento, gobernanza y migración.

Marzo 27. Sobrevivir al cambio climático, sostenibilidad y economía circular.

Abril 30. ¿Tendrá futuro la Generación Z?

Mayo 29. Humanos contra robots. El trabajo automatizado en el futuro.

Junio 26. Comunidades de futuro. Capacidades anticipatorias para la escuela y la vida.

Agosto 28. La salud: el envejecimiento, el coronavirus y lo que sigue...

Septiembre 25. El futuro de la búsqueda de la comida para todos.

Octubre 30. La cuarta revolución tecnológica o todos a Marte en el 2050.





Parte 3

¿Qué está pasando en el entorno?

- Panorama laboral: futuro del trabajo y las universidades
- Los desafíos del futuro
- La prospectiva como instrumento indispensable para la toma de decisiones: reflexiones sobre los desafíos del futuro



PANORAMA LABORAL: FUTURO DEL TRABAJO Y LAS UNIVERSIDADES

El mundo se encuentra en constantes y aceleradas transformaciones, como consecuencia, nuevos desafíos globales surgen continuamente, generando una serie de nuevas oportunidades, pero también retos, que deben atenderse para evitar profundizar las brechas existentes y en su lugar, apoyar la construcción de un mundo en mejores condiciones, más igualitario, inclusivo y sostenible.

El mercado de trabajo es inevitablemente un aspecto en el que se reflejan dichas transformaciones, de manera que desde antes de la pandemia, ya existían diversas discusiones y análisis en torno a lo que podría ser el futuro del trabajo, a raíz del efecto de megatendencias que se convierten en desafíos de peso, como la cuarta revolución industrial, las nuevas tecnologías, los flujos migratorios y el envejecimiento de la población.

Ahora, con la llegada de la pandemia, la situación del mercado de trabajo se ve aún más conmocionada, compleja y con una discusión ampliada sobre el tema, esto debido a las secuelas que implanta la crisis de la COVID-19.

Por lo que ante esto, reconocer la situación actual en la que se encuentra el mercado de trabajo, así como las tendencias que se vislumbran para el futuro, son aspectos esenciales para que se tomen decisiones anticipadas, planeadas y con visión de largo plazo, con el fin de gestar desde el ahora, la acción transformadora para lograr responder al cambio y construir el futuro.

En esta construcción y generación de acciones, es que las instituciones de educación superior, tienen un gran papel y responsabilidad como agentes de movilidad social, innovación y apoyo a la recuperación económica.

SITUACIÓN DEL MERCADO LABORAL

- **Debilidades estructurales del mercado laboral**

A nivel de América Latina, el mercado laboral se caracteriza por la presencia de debilidades estructurales como la alta tasa de informalidad, que se encuentra muy ampliamente en la economía de subsistencia, que es donde muchas micro y pequeñas empresas se desenvuelven. El 60% de la población trabajadora de la región está en esta condición, lo que genera que vivan en ausencia de seguridad social y de otras garantías laborales.

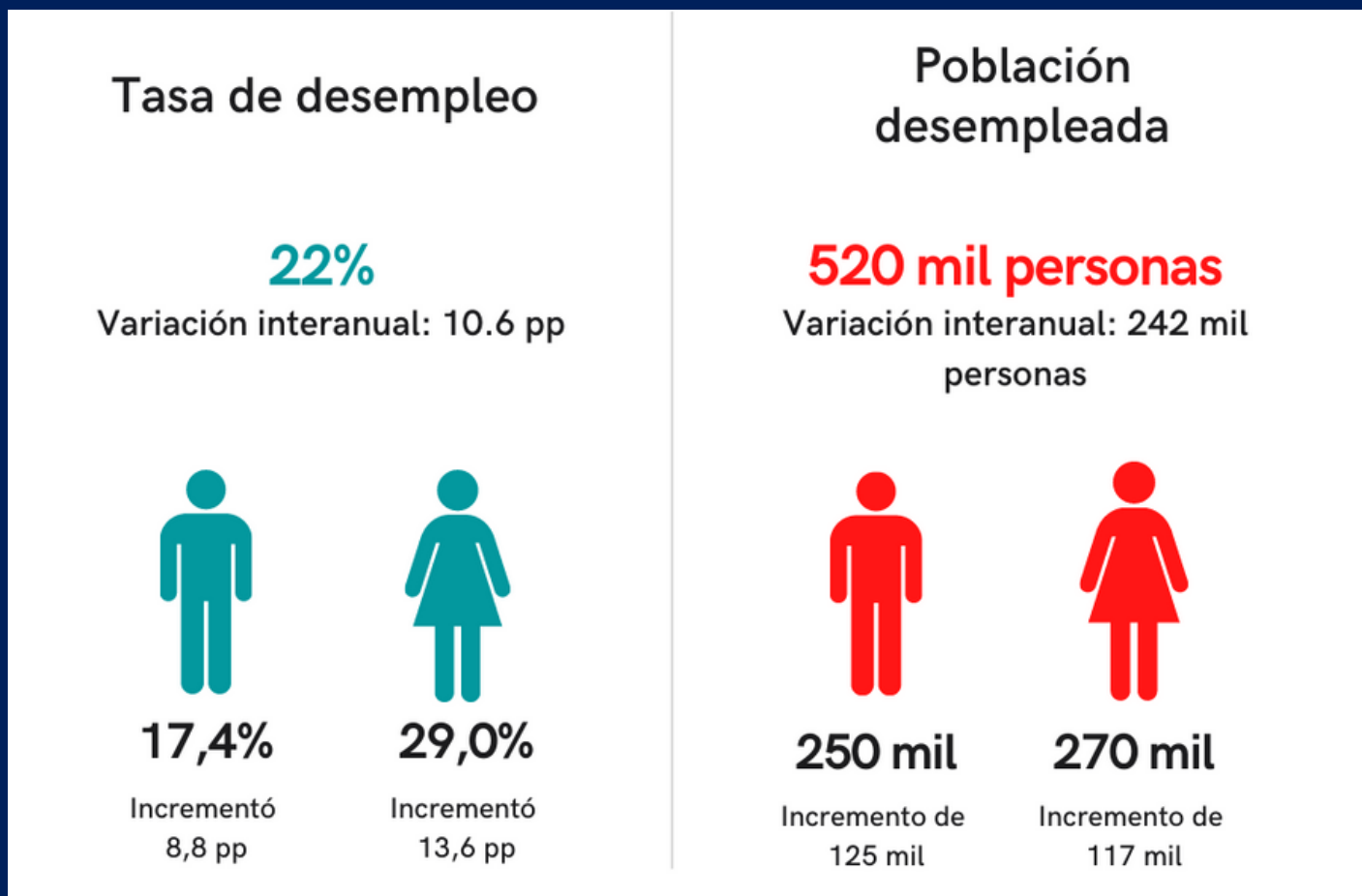
La informalidad es un aspecto que se presenta como una estrategia de supervivencia, que en el caso de Costa Rica, según la última encuesta continua de empleo (III Trimestre 2020), el porcentaje de personas ocupadas con empleo informal es de 44,5%, que representa a 822 mil personas en esta condición (542 mil hombres y 280 mil mujeres). Con respecto al año anterior, la variación es de una disminución de 178 mil personas, donde 124 mil son mujeres, siendo las más afectadas en la pérdida de empleo como efecto de la pandemia y por su baja participación en el mercado laboral.

Adicionalmente esta encuesta señala que:

Para este tercer trimestre de 2020, 350 mil dependientes, personas que trabajaban para un empleador, empresa o institución, ocupaban un empleo informal, lo que representa el 26,2% del total de dependientes. Por otra parte, las personas independientes que trabajan por su cuenta, tienen una empresa o actividad o son empleadores, se clasifican en su mayoría con empleo informal (92,8%). Para este tercer trimestre 2020, un total de 472 mil ocupados independientes tienen actividades clasificadas como informales. (p.24)

Por su parte, las tasas de desempleo como consecuencia de la pandemia tienden a incrementarse y afectar sobre todo a poblaciones con condiciones de vulnerabilidad como las mujeres y las personas con baja escolaridad. Para Costa Rica, el desempleo al III trimestre 2020 llegó a 22%. Ahora, conviene destacar que si bien el desempleo interanual aumentó y la cifra es de las más altas en los últimos periodos, en comparación con el trimestre anterior, sí se presenta una leve disminución de 2 puntos, lo que guarda relación con el cambio en las medidas de apertura económica y confinamiento del país. (INEC, 2020)

Además, “La tasa de desempleo de la población masculina se estimó en 17,4 %, mientras que la de la mujer en 29,0%, lo que representó un incremento estadísticamente significativo de 8,8 p.p. y de 13,6 p.p., respectivamente.” (INEC, 2020, p.14) Evidenciando que la población femenina desde larga data, es quien más enfrenta las dificultades del desempleo, pese a que ha venido ganando terreno en la fuerza laboral.



También, en el perfil de las personas que más se incorporan al desempleo, destacan las que se encuentran en los grupos de edad de 35 a 44 años y quienes tienen secundaria incompleta o menos, lo que pone en relieve la vulnerabilidad en materia laboral por motivos de edad y escolaridad, en especial en entornos de crisis.

Otra de las debilidades estructurales que aqueja a la región latinoamericana en cuanto al funcionamiento del mercado laboral, es la baja productividad y por tanto baja competitividad, lo que está vinculado a factores como la alta informalidad ya mencionada, así como a la situación de que “el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de América Latina y el Caribe se debe mayoritariamente al crecimiento de la fuerza laboral, mientras que la contribución del crecimiento de la productividad es escasa” (CEPAL, 2020c, p.14)

- **Megatendencias y desafíos**

Por otra parte, más allá de los problemas estructurales de la región y del país, el mercado del trabajo enfrenta a nivel mundial una serie de megatendencias y desafíos de peso. Una de estas megatendencias es la llegada de la cuarta revolución industrial, conocida como revolución digital, que con el avance de la tecnología modifica empleos y genera automatización, lo que cambia el tipo de habilidades que se requieren para el mercado de trabajo, situación que se ha visto acelerada por la pandemia, al introducir de forma inmediata prácticas como el teletrabajo, la virtualidad del comercio y otros tipos de manifestaciones de la digitalización que representan un giro en la forma en que venían funcionando las cosas.

El envejecimiento de la población es otro de los aspectos, pues “Este fenómeno consolidado primero en Europa, y actualmente acelerándose en América Latina y el Caribe, requiere que la población permanezca más tiempo activa, lo cual se traduce en dos tendencias. Por una parte, se genera un incremento en la demanda de profesionales médicos y vinculados a la asistencia social, sector que es difícilmente automatizable (Bosch, Pagés y Ripani, 2018). De igual forma, debido al mayor tiempo de actividad laboral, la población necesita mayores estímulos y una actualización constante de sus habilidades para adaptarse a un mundo laboral muy cambiante. (OEI, 2020, p.25). Es decir, por un lado viene a definir una línea de profesiones que se necesitarán abastecer a futuro, así como a establecer la importancia del aprendizaje a lo largo de la vida para lograr mantener vigencia y estabilidad dentro del mercado laboral.

Por último, la OEI (2020) señala que el incremento de los flujos migratorios es un factor de atención, ya que “Esta movilidad geográfica implica un desplazamiento del talento humano con diferentes niveles educativos, lo cual transforma el panorama social y económico, no solo de los países receptores, sino también de los países de origen” (p. 26), de manera que es un factor que se debe considerar para analizar el futuro del mercado de trabajo y generar acciones, dado que las empresas toman en cuenta la disponibilidad de talento humano como uno de los principales aspectos para definir su localización.

EL FUTURO DEL TRABAJO Y LAS UNIVERSIDADES

Las megatendencias globales y las debilidades estructurales de años que se experimentan en la región latinoamericana y en el país, se ven reforzadas y/o aceleradas con la llegada de la crisis de la pandemia de la COVID-19 al ser un factor transversal que afecta todos los aspectos de la vida.

Esta situación, altera a su vez de forma significativa al mercado laboral, marcando tendencias importantes sobre lo que podría llegar a ser el futuro del trabajo, en temas como habilidades requeridas por el mercado, nuevas formas de trabajar y de generar crecimiento y productividad, aspectos en los que las universidades como instituciones de formación de profesionales tienen mucho que aportar.

No obstante, este tema pone sobre la mesa la existencia de una brecha entre las habilidades aprendidas en las universidades y las demandadas en el mercado laboral, que ha ocasionado entre otras cosas la imposibilidad de las empresas de llenar la oferta laboral y de los nuevos profesionales de colocarse, incidiendo esto en el nivel de desempleo y la salida de empresas del país. Por lo que las universidades deben trabajar en incorporar dichas habilidades, para lo que se debe mejorar la comunicación y el trabajo conjunto con las empresas para conocer las necesidades del mercado y así generar el ajuste constante y anticipado de los planes de estudio. (OEI, 2020)

El aprendizaje a lo largo de la vida, es también un elemento presente cuando se analiza el futuro del trabajo, ya que la rapidez con la que cambia el mundo y por tanto el mercado laboral, exige que las personas deban estar en un continuo ciclo de actualización y diversificación. Siendo así que “Las universidades deben ofrecer una mayor oferta de aprendizaje a lo largo de la vida con el fin de que los graduados puedan seguir formándose, bien mejorando sus habilidades (upskilling) o adquiriendo habilidades nuevas (reskilling) para así poder adaptarse mejor a los rápidos cambios del mercado laboral.” (OEI, 2020, p.39).

Por último, la digitalización del mercado laboral es parte de las tendencias que genera nuevas formas de trabajo, con el potencial de formalizar el empleo, reducir costos y mejorar la productividad, pero que implica el reto de atender la brecha digital, situación en la que sin duda, las universidades deben actuar para la generación de condiciones de igualdad de oportunidades e inclusión.

Entonces, ante esto, si bien la situación del mercado laboral suele ser vista como una serie de retos de gran dificultad, también puede verse como una apertura a la reinención y construcción de un mejor futuro laboral y productivo para el país. Por lo que, dada la relación entre la educación superior y el mercado laboral, “la apuesta debe ser por más y mejor educación, complementado con mayor colaboración público-privada para crear las condiciones de aumentos de productividad y competitividad aprovechando las nuevas tecnologías.” (OEI, 2020, p. 26)

Referencias:

- CEPAL. (2020a). América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: Efectos económicos y sociales. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/4/S2000264_es.pdf
- CEPAL. (2020b). Construir un nuevo futuro Una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46129/1/2000653_es.pdf
- CEPAL. (2020c). Perspectivas Económicas de América Latina 2020: transformación digital para una mejor reconstrucción. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46029/3/LEO_2020perspectivas_es.pdf
- Delfino. (5 noviembre 2020). Desempleo se mantiene por encima de 20%. Recuperado de <https://delfino.cr/2020/11/desempleo-se-mantiene-por-encima-de-20>
- Granados, E. (19 mayo 2020). Recovering from COVID-19: these are the risks to anticipate now - before it's too late. World Economic Forum. Recuperado de <https://bit.ly/3kTDBlz>
- INEC. (2020). Encuesta Continua de Empleo al tercer trimestre de 2020. Recuperado de <https://www.inec.cr/sites/default/files/documentos-biblioteca-virtual/receciit2020.pdf>
- OEI. (2020). Educación superior, productividad y competitividad en Iberoamérica. Recuperado de <http://www.redfforma.cl/images/OEI-Diagnostico-Educacion-Web-3-2.pdf>

ENSAYO DEL XI CICLO DE
VIDEOCONFERENCIAS
INTERNACIONALES DE
FORMACIÓN PROSPECTIVA
2020

LOS DESAFÍOS DEL FUTURO

Silvia Martínez Sánchez
Angie Varela Carballo

INTRODUCCIÓN

Durante el año 2020, desde la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se coordinó el XI Ciclo de videoconferencias internacionales de formación prospectiva, bajo el lema “Los desafíos del futuro”.

En él se desarrollaron diferentes temáticas de interés en el quehacer prospectivo, para la construcción de un futuro sostenible, igualitario e inclusivo. Es así, como a lo largo de las videoconferencias, se abordaron temas como por ejemplo el cambio climático, la revolución tecnológica, la salud y la seguridad alimentaria entre otros, los que tienen como común denominador el ser temas globales e incluso transversales, que por tanto demandan atención y acción global.

De manera que en este documento, se recogen y exponen las principales ideas y argumentos enunciados en el ciclo, se realiza un análisis a partir de la interrelación que mantiene y se mencionan acciones que desde la Universidad se deben generar para ser un impulsor del desarrollo, esto con el fin de brindar un insumo para el análisis y el proceso de pensar y planear escenarios futuros.

1. SÍNTESIS DE LOS DESAFÍOS DEL FUTURO

En el XI Ciclo de videoconferencias internacionales de formación prospectiva, se realizaron ocho sesiones, que trataron diversos temas para analizar y trabajar desde el enfoque prospectivo.

La primera videoconferencia sugiere que el ser prospectivo requiere de una mente abierta, que apueste por la eliminación del miedo y sea transformado en esperanza. Al mismo tiempo, es necesario romper paradigmas establecidos e incorporar nuevas dinámicas, donde exista una convergencia de actores económicos, políticos y sociales, en la construcción de acciones y estrategias sólidas.

En la segunda intervención se propone una visión sobre el cambio climático y el del resguardo de los recursos para las generaciones futuras. La economía circular y de crecimiento verde, proponen que los residuos puedan ser reaprovechados, transformándolos en bienes y servicios comercializables, para reducir la afectación de los recursos naturales. Asimismo, la definición de escenarios servirá para reducir la incertidumbre y tener claridad del futuro, sin embargo, no es tarea sencilla, ya que es necesario que estos sean construidos desde una perspectiva global, colectiva y transformadora.

Generación Z, llamada así la tercera videoconferencia, plantea los diferentes retos globales, no solo por la pandemia que está afectando, sino también por la visualización de diferentes compromisos con la población, entre ellos los niños y las niñas. Para ello, es preciso romper la frontera del presente, donde el mundo no debe tener edad y crear en conjunto con la niñez la evolución, de manera que esta pueda ser empoderada, con la firme creencia de que las ideas que tienen para aportar son transformadoras y capaces de plantear nuevos desafíos, permitiendo tener personas “alfabetizadas en futuros”.

La cuarta participación enfatiza sobre la Nueva Normalidad y las tecnologías, ¿cómo será el mundo después de la pandemia?, ¿qué competencias se deben desarrollar para no ser sometidos a la automatización? La llave estará en operar como ecosistema; la tecnología y colaboración deben ir de la mano, en un sentido de responsabilidad co creadora, esto quiere decir que una persona al expresarse está creando, por lo tanto, es necesario tener claridad en la intención de lo que se cree, desea y expresa, esto porque el lenguaje y cultura programan la realidad.

La construcción de comunidades de futuro y las capacidades anticipatorias necesarias para la escuela y la vida, fue el tema de la quinta sesión. En ella se destaca la importancia de un proceso de alfabetización de futuros desde edades tempranas, que construya comunidades con las competencias necesarias en las personas, para responder y gestionar los retos del presente y futuro, lo que implica replantear lo que se enseña y el comportamiento de las personas como antepasados de las futuras generaciones, el empezar a trabajar hoy enseñando las nuevas habilidades y luchar con la resistencia al cambio del sector educativo.

Para la sexta videoconferencia la salud fue el foco central, tratando aspectos como el envejecimiento, el coronavirus y las enfermedades no transmisibles (ENT), donde se planteó que sin restar importancia a la COVID-19, las ENT y el envejecimiento son aspectos que merecen la acción de los países para aspirar a largo plazo a una vejez con éxito, debido a su potencial para alterar la calidad de vida, el funcionamiento de los sistemas de salud e incluso convertirse en una pandemia.

La seguridad alimentaria se desarrolló en la séptima sesión, siendo un aspecto de interés debido a los retos que existen para garantizar la alimentación del futuro y la calidad de vida, como lo es la disparidad en el acceso a los alimentos, los sistemas de producción no sostenibles y su impacto al cambio climático, la pérdida y desperdicio de alimentos, la competencia y demanda por el uso de los recursos, así como la vulnerabilidad de los sistemas alimenticios en tiempos de crisis, lo que hace que sea cada vez más necesario promover la transformación de este sistema en sostenible, eficiente, resiliente e inclusivo.

Por último, la octava intervención planteó la posibilidad de llevar la vida humana a Marte, en razón de proteger y prolongar a los seres humanos como una especie interplanetaria. Si bien es un tema que muchas veces se ha mencionado, se ha visto como algo lejano e incluso irreal, pero ahora los avances tecnológicos lo plantean como un escenario futuro, en el que conviene considerar todas las aristas, con el fin de que su posible ejecución no replique las malas prácticas que ya se tienen en la Tierra y sea realmente una solución a problemas globales.

2. ANÁLISIS DE LA INTERRELACIÓN DE LOS DESAFÍOS

Los temas desarrollados en cada una de las ocho sesiones representan desafíos globales, que demandan que sean atendidos desde el presente con una visión prospectiva para la construcción de un futuro más inclusivo, sostenible e igualitario.

Todos son temas de alcance mundial que conforme pasa el tiempo incrementan su magnitud y que además, tienen el potencial de interrelacionarse, por lo que sus impactos pueden verse potenciados, generando que el reto de atenderlos sea cada vez mayor.



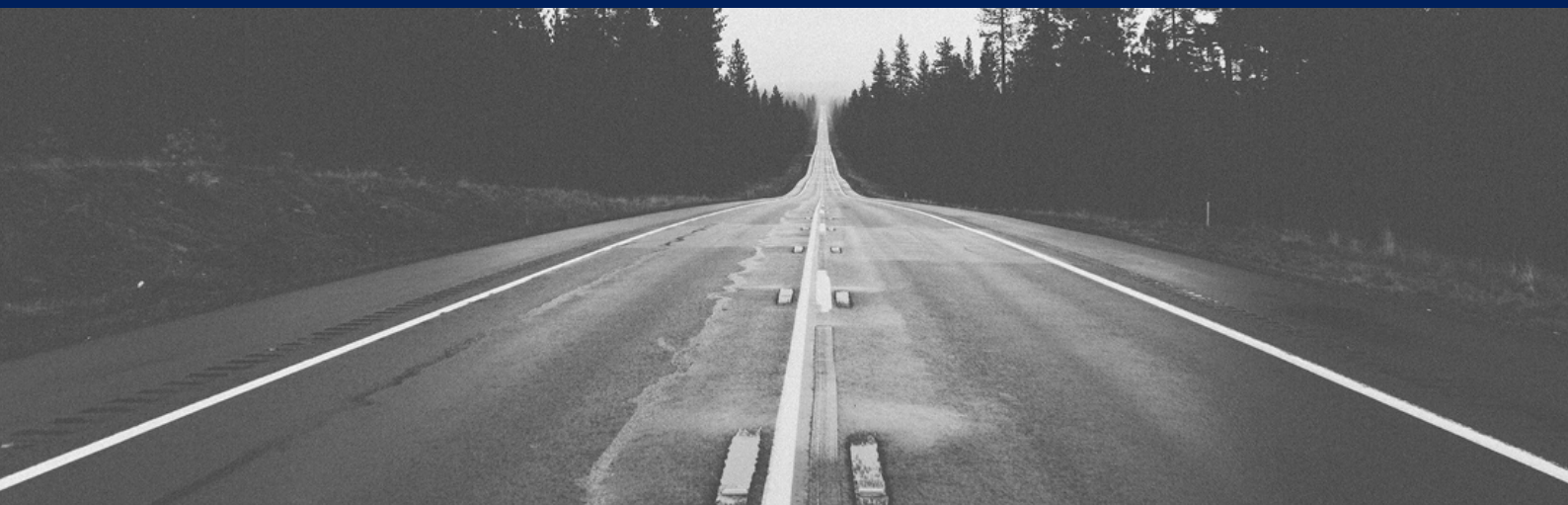
Así las cosas, para analizar los temas, se han agrupado en tipos de categorías según el nivel de vinculación y afectación que tienen entre sí. De esta forma, se puede analizar la interrelación entre el tema de la salud, la seguridad alimentaria y el cambio climático, ya que las personas se enfrentan a un alto riesgo de inseguridad alimentaria y malnutrición a causa del cambio climático, el mal uso de los recursos y del crecimiento poblacional, que provoca que la demanda y producción de alimentos aumente, más allá de la capacidad que tiene la naturaleza de generar los recursos naturales. Además, el cambio climático trae consigo implicaciones directas y/o indirectas en la salud, siendo que cada día se incrementan y surgen nuevas enfermedades.

Por otra parte, el tema del ser prospectivo, la construcción de comunidades de futuro, la generación Z y la nueva normalidad y las tecnologías, integran una categoría que refiere tanto a las condiciones que estarán presentes en el futuro, como a los elementos que se necesitan impulsar para responder a ello, ya que el romper paradigmas y generar capacidades anticipatorias para la escuela y la vida, mediante la alfabetización en futuros, es fundamental para preparar a toda la juventud para el presente y futuro.

En cuanto al tema de la vida humana en Marte que es el cierre de las videoconferencias, queda solo en una categoría, justamente debido a que su planteamiento hace énfasis a una posibilidad, que podría resultar ser una medida de auxilio, tipo "plan b", en el caso de que no sean atendidos desde el presente con prontitud y visión prospectiva todos los temas mencionados anteriormente.

Esto debido a que el mundo necesita gestar una acción transformadora real, para todos los desafíos globales que están presentes y para los que ya no queda mucho tiempo para actuar, más sin embargo, considerando que este escenario podría no ocurrir y las condiciones del mundo no mejoren, o bien que sucedan pero de forma muy tardía, conviene estar preparados con la alternativa de la vida interplanetaria. No obstante, lo importante será que en una eventual vida en Marte, la humanidad sea mejor, revierta errores del desarrollo y así este sea el planeta inclusivo, sostenible e igualitario que se anhela.

Aunado a ello, la presencia en este año de la COVID-19, sin duda es un elemento que entra en juego, intensificando el rol de cada uno de los desafíos globales, ya que su impacto es multidimensional. Sin embargo, la pandemia puede ser a su vez una puerta abierta para que se replantee lo que era la normalidad y se construya una situación mejor para el presente y los tiempos venideros.



3. PROPUESTA DE ACCIONES PARA LA ATENCIÓN DE LOS DESAFÍOS DESDE LA UNIVERSIDAD

En el contexto de un mundo dinámico y globalizado, las instituciones de Educación Superior son actores clave para enfrentar los diferentes retos y desafíos globales (que también les impacta), esto debido a que la educación es un mecanismo de movilidad social y desarrollo para responder a los desafíos del mundo, por lo que la contribución que puede realizar la Universidad Técnica Nacional en estos aspectos es fundamental.

Es así como se hace necesario mejorar y transformar la educación, para que tenga un abordaje integral, que permita, mediante una oferta académica actualizada y pertinente, la formación de profesionales competentes a las necesidades del mercado laboral y con las capacidades para afrontar los desafíos.

Para ello, es necesario una redefinición de los compromisos institucionales que mejoren la calidad de la enseñanza, por lo que es fundamental que las universidades actúen de forma ágil e innovadora para responder, e incluso anticiparse, a los cambios; también implica fomentar el desarrollo de nuevas competencias, tanto de personal docente como estudiantil, mediante el uso de plataformas y recursos tecnológicos, atendiendo así la alfabetización digital para el cierre de la brecha tecnológica.

Además, requiere impulsar el trabajo colaborativo con el Estado y el sector privado, donde se potencie la Investigación, el Desarrollo y la Innovación (I+D+I), para la atención de los desafíos y la generación de soluciones que permitan incrementar el valor público.

CONCLUSIONES

A partir de lo expresado en los apartados anteriores, se extraen las siguientes consideraciones:

- Muchos de los desafíos globales que se abordaron en las videoconferencias, refieren a problemas de larga data que han sido minimizados o desatendidos durante largo tiempo y que con la pandemia se han visto potenciados.
- Situaciones como el cambio climático, la seguridad alimentaria, el crecimiento poblacional y la gran cantidad de enfermedades no transmisibles, tienen el potencial de convertirse en un efecto pandémico a futuro, con grandes implicaciones económicas, sociales y ambientales sino se actúa desde el presente.

- Es necesario alfabetizar en futuros para formar personas con más condiciones y habilidades para afrontar los desafíos del mundo, especialmente con la capacidad de imaginar el futuro y creer en la posibilidad de construirlo.
- La pandemia ha llevado a modificar la forma en que se hacían las cosas, por lo que representa a la vez una oportunidad para que justamente existan mejores modelos de funcionamiento.
- La acción transformadora del mundo debe estar basada en una visión integral, colaborativa y con inclusión de actores, ya que las acciones aisladas no funcionan en mundos globalizados e interrelacionados con problemas globales.
- Atender los desafíos globales, requiere implementar la visión prospectiva para pensar y planear a largo plazo el futuro que se quiere alcanzar, anticipando en el camino los eventuales riesgos que se podrían enfrentar y en la medida de lo posible evitar situaciones catastróficas como lo ha sido la experiencia de la COVID-19.



Referencias:

- BID. (2020). La educación superior en tiempos de COVID-19. Recuperado de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-educacion-superior-en-tiempos-de-COVID-19-Aportes-de-la-Segunda-Reunion-del-Di%C3%A1logo-Virtual-con-Rectores-de-Universidades-Lideres-de-America-Latina.pdf>
- OEI. (2020). Educación superior, productividad y competitividad en Iberoamérica. Recuperado de <http://www.redfforma.cl/images/OEI-Diagnostico-Educacion-Web-3-2.pdf>
- UNAM. (2020). Videoconferencias Internacionales de Formación Prospectiva 2020. Recuperado de http://investigacion.politicas.unam.mx/semprospectiva/?page_id=1185



LA PROSPECTIVA COMO INSTRUMENTO INDISPENSABLE PARA LA TOMA DE DECISIONES: REFLEXIONES SOBRE LOS DESAFÍOS DEL FUTURO

Monserrat Vargas Méndez

ENSAYO DEL XI CICLO DE VIDEOCONFERENCIAS INTERNACIONALES DE FORMACIÓN PROSPECTIVA 2020

INTRODUCCIÓN

La prospectiva, enmarca una verdadera discusión sobre criterios y metodologías dirigidas a la innovación y el conocimiento que impactarán a las nuevas generaciones. Por consiguiente, establecer una posición única o universal de cómo planificar el futuro, no tiene relevancia en un mundo tan cambiante, pero si se debe tener bien esclarecido que, en la práctica, la prospectiva se encuentra vinculada con el poder y la influencia de los tomadores de decisiones.

Es por ello, que el presente ensayo genera reflexiones sobre la prospectiva y los desafíos futuros. Principalmente por que estudiar la complejidad del entorno y comprender la incertidumbre de esta, posiciona a la prospectiva como un estimulante en la capacidad de innovación e imaginación colectiva para el desarrollo de visiones sistémicas y dinámicas. Así la discusión profunda en este momento histórico propicia a la reflexión de ¿cuáles son los pensamientos que requiere la humanidad para el largo plazo?, y en definitiva ¿cuáles y cómo serían las soluciones innovadoras que se proponga para afrontar los retos emergentes? Retos como el cambio climático, la sostenibilidad ambiental, los cambios tecnológicos, las crisis económicas y financieras, la creciente desigualdad social y económica, la educación, la salud y nutrición, las nuevas estructuras productivas, entre otros aspectos verdaderamente desafiantes.

DESARROLLO

• La prospectiva como instrumento indispensable para la toma de decisiones

La sociedad contemporánea, se encuentra enfrentando una cantidad enorme de conocimientos e informaciones ante los cambios multifactoriales que se están gestando en los diferentes espacios geográficos globales, nacionales, regionales y locales. De tal manera, la articulación de pensamientos para las visiones de futuro mediante metodologías más robustas genera un verdadero reto en el cómo estructurar un dialogo social y generación de conocimiento (Leal et al, 2014).

La lógica política, económica, social, cultural, ambiental, tecnológica y organizativa está en un momento de la historia que presenta vistas a riesgos realmente considerables para su sostenibilidad (Leal et al, 2014), por tanto, estas variables, desde los lineamientos prospectivos generan un contraste significativo dependiendo de los intereses de quien se beneficiará de sus resultados.

Allí se enmarca la gran complejidad que condiciona hacer prospectiva, debido que su conceptualización es inseparable de las culturas, las cuales valoran de manera diferente lo que significa el futuro para la humanidad. Lo anterior, hace que la demanda de pensamientos y desarrollo de visiones influyan en gran medida al cambio de los procesos históricos mediante acciones sustentadas y legitimadas. Por ello, vale la pena retomar las experiencias internacionales o nacionales para contribuir en las reflexiones y propuestas de calidad para las posibilidades futuras de la sociedad y el medio ambiente.

Ante este panorama, el XI Ciclo de Videoconferencias Internacionales de Formación Prospectiva del año 2020 de la Universidad Autónoma de México (UNAM), plantea varios temas interesantes para una visualización de problemáticas globales y soluciones multifactoriales que deben ser atendidos por esfuerzos metodológicos, políticos y financieros de tonos prospectivos y adaptados a las realidades de cada país.

Estas iniciativas, permiten que en la práctica prospectiva se vincule no solamente el pensar en el futuro, sino, que se enlaza una serie de procesos y sistematización de experiencias que garantizan una calidad sostenida del quehacer de estrategias futuristas. Debido que más allá de espacios donde se propongan metodologías y herramientas para planificar el largo plazo, los temas abordados en las Videoconferencias tocaron en el fondo algo muy relevante, y es que realizar prospectiva debe tomar en primer orden a los actores sociales desde un enfoque ético y de derechos a la vida.

Leal et al, (2014) menciona que “ser referente sobre la responsabilidad social, respeto al desempeño de la solvencia como analista de la sociedad y como constructor de proyectos futuros, son las bases diferenciadoras que la prospectiva ha intentado desembocar” (p.18). No obstante, la interpretación y argumentación de administraciones aleatorias y descomprometidas materializadas en una planificación no integrada en el proceso histórico de los países, ha dado lugar a una gran improvisación y arbitrariedad en gobernantes, instituciones, grupos e individuos. Siendo principalmente las elites de poder que “analizan y proponen cuestiones de forma y fondo sobre el fenómeno público y político nacional” (Meoño Segura, 2011, p. 55) presente y futuro.

De tal manera, con el tiempo, se ha evidenciado que la prospectiva es importante para saber el camino por donde se está yendo y definir para donde se quiere llegar, se ha entrado en una “relación estrecha con las opciones filosóficas, con opciones de principios y valores acerca de cómo se debe considerar la realidad, el ser humano y la sociedad” (Leal et al, 2014, p.28). Pero, los fundamentos éticos cada vez toman más relevancia en la mira hacia posibles futuros frente a las necesidades de un cambio rápido con datos del pasado y presente, los cuales guían a una visión no siempre consensuada por las mayorías, por ejemplo:

(...) cuando un elemento importante de cambio (como un estilo diferente de vida) se desarrolla, la gente implicada puede ser sencillamente arrastrada, incapaz de hacer algo al respecto, o muchas veces ni siquiera llegan a darse cuenta de lo que sucede. En este caso, la gente no hace parte del proceso y no escoge el cambio, sino que sencillamente lo acepta. Este proceso continúa y se refuerza, puesto que entre menos gente escoja los cambios, ese cambio dirigido con menos conciencia hará parte del proceso de transformación de la sociedad (Leal et al, 2014, p.34)

Es decir, si las personas muchas veces van a actuar de una forma determinada según dicta el sistema social ya impuesto por fuerzas sociales, elites económicas y políticas, ¿quiénes son las personas capaces de percibir y pensar en alternativas futuristas a cara de los problemas sistémicos? y ¿de qué manera se deben orientar las soluciones de las disparidades socioeconómicas, el manejo político y las lógicas de expulsión del modelo imperante denominado capitalismo?

Por un lado, se encuentra en juego implicaciones sociales existentes y por otro la¹ alta necesidad de forjar pensamiento crítico, porque la escasa reflexión del papel tan importante que juega el estudio del futuro en la toma de decisiones hace que muchas de ellas hayan sido acaparadas por las cúpulas de poder y simplemente aceptadas por la sociedad. Estos panoramas pueden llegar a desencadenar escenarios futuros no muy prometedores para los países, que sin duda, está comprometiendo cada vez más al aumento de la desigualdad social que claramente desencadena una multiplicidad de factores.

Visualizando un caso particular, en Costa Rica, en las últimas décadas, ha existido una inherente “dirección política o gubernativa cuestionable en su efectiva planificación, control y evaluación” (Meoño, 2011, p. 58). Ante ello, la toma de decisiones gubernativas para el desarrollo del país, a través de la historia, ha sido dominada por la formación de leyes que han facilitado la influencia de las elites económicas en la política fiscal mediante los ensayos de persuasión o “lobbys”.

1 En una conferencia sobre “Ciudad Global” realizado por una autora neerlandesa Saskia Sassen, mediante su investigación, la ciudad global, plantea bajo estudios rigurosos que le han llevado alrededor de 30 años de su vida, explicar desde un análisis de casos extremos de manera heurística, la identificación de elementos de la penumbra de las explicaciones dominantes desde el mundo principalmente anglosajón. Desde la investigación empírica de la penumbra de la categoría maestra, propone que desde los años 80, se desarrolla una nueva lógica sistémica profunda, la cual ella denomina Lógicas de expulsión, la cual ha traído consigo micro procesos de expulsión. Sassen., Saskia. (2011). Conferencia sobre ciudad global. Universidad de Columbia. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?time_continue=1362&v=7Rz_bDzqC5g

Pese que la Constitución Política de Costa Rica establece en su artículo 88, que para establecer un proyecto de ley no es obligatorio consultar a entes privados, el procedimiento si se hace, pero no constituye parte formal de la aprobación de leyes. Mediante esta dinámica se han abierto prácticas corruptivas a través de esta consulta de actores de poder, mediante la influencia de la riqueza económica a través de compromisos de dinero y reconocimientos de diversa índole (Castro 2003 citado en Icefi, 2015).

Esto es un ejemplo de cómo los grupos de presión buscan defender sus intereses y para ello, recurren a mecanismos de influencia ante la riqueza económica y mediante el financiamiento de campañas electorales, en muchos casos, "caracterizándose un gran elitismo cuyo financiamiento a los grupos políticos les ha generado acceso a los representantes políticos" (Icefi, 2015, p.378).

Ese "acceso" se ha transformado en influencia directa de las decisiones de los políticos y en la formación de leyes. Por tanto, la respuesta de solucionar diferentes problemáticas por medio de la toma de decisiones de los dirigentes políticos de los países, pone en la mesa cómo han sido esos procesos y ante qué visión se están planteando las soluciones. Si la respuesta a ello es continuar con la protección incuestionable de la expresión del poder (Estado, entes privados, transnacionales, etc.), sin duda realizar la prospectiva con visión equitativa en Costa Rica y en el mundo, torna escenarios no muy esperanzadores.

Mediante este ejemplo, las leyes y normativas son un aspecto que se deben tomar muy en cuenta porque repercutirán en el largo plazo, debido que son influenciadas y reforzadas por la dinámica que se ha ejercido para la toma de decisiones y procesos de discusión de las últimas décadas (Gutiérrez y Straface, 2008 citado en Icefi, 2015). Leyes que han mostrado tener limitaciones para responder de manera pertinente a las nuevas problemáticas que surgen en un contexto global, digital, de salubridad, de nutrición, entre otros.

Principalmente, por que la planificación macroeconómica que se gestaba años atrás toma una nueva dirección y retos con la programación financiera- presupuestaria respondiendo a problemas sociales de desarrollo cada día más desiguales y desafiantes. De tal manera, estos aspectos que orientan el modelo de desarrollo de los países ante la capacidad de los tomadores de decisiones repercuten directamente cuando se habla en realizar estudios prospectivos.

- **Algunas reflexiones para los desafíos futuros**

La falta de capacitación y formación en la planificación de corto, mediano y largo plazo ha incidido en la forma de manejar la irracionalidad, la improvisación, la indisciplina financiera y presupuestaria y la corrupción de gobiernos autoritarios prevalecientes, lo que ha dificultado planificar el desarrollo debido que esta surge de la necesidad del cambio, constituyendo su misma esencia (Meoño, 2011).

A pesar de que el establecimiento de mecanismos de participación de la sociedad civil por regiones y sectores son cada día más exigentes y han generado una apertura a procesos públicos dentro de consensos y esfuerzos sistemáticos, aún continúan las demandas sociales de concertación sociopolítica y propuestas sobre planificación de políticas públicas con una adecuada articulación y coherencia en la planificación del largo plazo, las cuales han tomado factura en el desarrollo y futuro de los países.

Por esa razón, conocer aspectos como la noción de cultura política de origen colonial y su incidencia en el desarrollo de América Latina en general, y de Costa Rica en particular, hace que cuando se habla de planificación prospectiva se deba trabajar bajo términos más críticos en la labor política y legal para el desarrollo del país, porque actualmente, a pesar de ciertos avances y esfuerzos, impera un conjunto de decisiones tomadas por las élites de poder y que Costa Rica no ha enfrentado cabalmente, como por ejemplo la corrupción, el paternalismo estatal, centralismo y la incapacidad de conceptualizar y de pensar estratégicamente en el largo plazo, entre otros aspectos que han sido afectados por la lógica histórica. Una visión impuesta en comportamientos sociales nublando el cómo enfrentar el diseño de nuevas leyes, instituciones y mecanismos para responder a las necesidades sistémicas del futuro.

En definitiva, si se desea establecer visiones de cambio en los estudios de futuro denominados prospectivos, es necesario el reconocer la fuerza que poseen los tomadores de decisiones y su visión o modelos de desarrollo, esto contribuiría a esclarecer los escenarios que se están imponiendo a las nuevas generaciones. Es decir, si se comprende y se actúa en las dinámicas y cosmovisiones de las elites de poder en los diferentes países se podría trabajar en determinar opciones o alternativas a esos modelos, encaminados a un desarrollo más equitativo y prometedor para el futuro.

Por consiguiente, es necesario incluir en la planeación prospectiva las personas que escuchan y captan el cambio y que a su vez construyen visiones diferentes del presente, no como puras utopías, sino como parte del proceso de la historia. Estas personas contribuirían indudablemente a ser perceptivos en las capacidades racionales, intuitivas e imaginativas. Según Leal et al (2014 citando a Masini, 1979; 1981) los niños y niñas son capaces, si son estimulados y escuchados, de brindar visiones de una sociedad diferente a la sociedad en la que viven, surgiendo nuevas visiones.

CONCLUSIONES

En un contexto global tan cambiante, con problemáticas latentes como el cambio climático y la creciente desigualdad, realizar prospectiva se ha convertido en un verdadero reto, pero también en una necesidad urgente. De esta manera, se expone no solo una planificación de largo plazo como instrumento metodológico para llevar a cabo acciones en un periodo de tiempo extenso, sino también, se plantea que la prospectiva es un instrumento político para la toma de decisiones que puede impactar positiva o negativamente a las nuevas generaciones.

Lo anterior establece una serie de desafíos para la construcción de planificación prospectiva, por que actualmente se encuentra enmarcada en un abanico de escenarios poco respaldados de políticas claras y normativas precisas.

Es indispensable tomar en cuenta las personas tomadoras de cambio como lo son los niños y niñas. Si se diera importancia de sus visiones para el proceso histórico, entonces adquirirán un estatus en el sentido de sus "visiones" ya no vistas como los describen las elites de poder "utopías" o algo malo e inalcanzable, sino como opciones de futuro mejores.

Por ello, lo que se requiere para realizar prospectiva, además de sus lineamientos metodológicos y teóricos con conocimiento sobre el pasado y el presente, son proyectos con visiones futuristas que estén conscientes del corto plazo, pero que sean capaces de responder sistemáticamente a problemas estructurales, los cuales han limitado históricamente a llegar a objetivos de un mundo más igualitario, más humano, y más sostenible con la vida.

En este sentido, es necesario y urgente generar acciones de la mano con los tomadores de decisiones y con actores de los diferentes sectores de la sociedad para hacer frente a las nuevas exigencias del contexto, principalmente en términos estratégicos, como respuesta a la dinámica de variables económicas, sociales y ambientales y su repercusión al desarrollo de los países en el largo plazo.

De modo que, se debe determinar mediante políticas públicas articuladas y normativas pertinentes, entornos que respondan de manera innovadora a los retos presentes y futuros. Estas acciones políticas deberán estar compuestas por variables que guiarán el proceso de cambio inspiradas por la visión de largo plazo como el cambio tecnológico, la globalización, el cambio demográfico, altos niveles de cualificación, la salud global, la ecología, entre otros aspectos.

Referencias:

- Icefi, Center for Latin American & Latino Studios. (2015). Política fiscal: expresión del poder de las élites centroamericanas. Guatemala.
- Leal Cardozo, L., Escobar Valencia, M., Mosquera Abadía, H. A., Medina Vásquez, J. E., & Mosquera Guerrero, A. (2014). Construyendo la calidad en los ejercicios de prospectiva y vigilancia tecnológica (Universidad del Valle). Colombia. Recuperado de <http://www.digitaliapublishing.com.ezproxy.sibdi.ucr.ac.cr:2048/visor/39130>
- Meoño Segura, J. (2011). Planificación del desarrollo en Costa Rica. Lecciones de la Experiencia. Ciencias Económicas 29-No. 2. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/economicas/article/viewFile/7016/6701>
- Sassen., Saskia. (2011). Conferencia sobre ciudad global. Universidad de Columbia. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?time_continue=1362&v=7Rz_bDzqC5g
- UNAM. (2020). XI Ciclo de videoconferencias Internacionales de Formación Prospectiva 2020 "LOS DESAFÍOS DEL FUTURO". [Seminario].

ENSAYO DEL XI CICLO
DE VIDEOCONFERENCIAS
INTERNACIONALES DE
FORMACIÓN
PROSPECTIVA 2020

DESAFÍOS PARA EL PENSAMIENTO Y LA ACCIÓN PROSPECTIVA LATINOAMERICANA

Susana Isabel Jiménez Sánchez
Carlos Manuel Obando Moreno



INTRODUCCIÓN

En las siguientes líneas se propone un repaso del panorama urgente de acción que tienen los países latinoamericanos para tratar de aprovechar las oportunidades que aún tiene en pos de un desarrollo sostenible e inclusivo, que potencie los aspectos positivos de la tecnología y del conocimiento, pero que también respete y preserve los derechos fundamentales de la humanidad.

Será necesario reconocer las dificultades históricas de la región en términos de planificación y visión de futuro, los limitantes estructurales del desarrollo, y las amenazas de tradicionales y nuevos fenómenos y procesos que se levantan como muros en el camino.

A todo ello, se propone la prospectiva como pensamiento a largo plazo, y como enfoque que permita forjar proyectos de futuros compartidos y alternativos a la realidad que muchas veces muestra un destino fatalista a partir de las tendencias de una América Latina con alta desigualdad, convulsa y en los márgenes del tercermundismo, lejos de la perspectiva del “buen vivir” de los pueblos originarios.

Cultura de planificación y visión de largo plazo en América Latina

La gran región latinoamericana, complementada con el Caribe, amplia y diversa, arrastra una debilidad histórica que se ha configurado como una barrera estructural a su desarrollo en medio de esta modernidad: la dispersión de proyectos de sociedades, las efímeras iniciativas de posibles altos impactos sociales y la visión limitada sobre el futuro de su desarrollo. En otras palabras, la planificación cortoplacista con resultados medianos e inconexos.

No sólo una buena parte de estos países han estado sujetos a cambios intermitentes de corrientes ideológicas desde los gobiernos, más o menos radicalmente opuestos, con manifestaciones variables entre las democracias y las dictaduras, entre el socialismo y el capitalismo crudo (ahora neoliberalismo), sino, además, con discontinuidades y desarticulaciones de estrategias de desarrollo entre gobiernos de la misma bandera. Esto es lo que algunos llaman, el Síndrome de la Génesis, que consiste en la idea de que hay que “reinventar” o desconocer la totalidad del rumbo, esfuerzos y logros alcanzados, partiendo casi de cero, cada vez que se asume una administración de gobierno o institución.

Dichosamente hay buenas excepciones, que, en no pocos casos, corresponden a una unión de fuerzas dinámicas, donde los grupos sociales son de los principales actores. Así ocurrió con el caso del Valle de Alburá, en Medellín, Colombia, donde a partir de la necesidad sentida en la piel y en la cotidianidad, surgió una visión de un futuro mejor para las comunidades del área. Aquí hubo la capacidad de soñar y pensar estrategias conjuntas, salvar las diferencias que pudieran bloquear el proyecto, pensar más allá de la inmediatez y considerar que inclusive, los mejores resultados podrían quedar para las siguientes generaciones. Es lo que Henao (28 de febrero de 2020) destaca como el paso del miedo a la esperanza del futuro, y luego a la transformación social y ambiental.

Casos como estos son los que destacan la intencionalidad de acción de la prospectiva. Esta in-disciplina provee las herramientas para pensar en los futuros, para crearlos y para transformar la realidad de las sociedades. Henao lo conjuga en el término disoñar (soñar y diseñar los sueños). Es fundamental en la prospectiva social que el futuro se piensa para la gente y con la gente, es decir, las comunidades cualesquiera sean, deben ser los protagonistas de la intervención, los agentes de cambio y los beneficiarios de la visión.

Sin embargo, antes de eso, hay una base cognitiva y de conciencia que puede ser la que motiva y mantenga en pie una visión de futuro, y especialmente, las acciones que le correspondan para su realización. ¿Qué movería a la humanidad hacia una visión compartida de futuro? ¿La sola necesidad, solidaridad o empatía lograría darle consistencia y sostenibilidad a un diseño de futuro? Ragno (28 de febrero de 2020) menciona que la capacidad de conciencia de la realidad es fundamental para poder transformar aquello que se quiere.

El mayor desarrollo del siglo XXI, aduce Rago, es cuando la gente toma conciencia de su conciencia. Se requiere entonces, partir de la autorreflexión de las ideas y de los sistemas de valores, individuales y colectivos. La conciencia del paradigma desde el cual se interpreta la realidad como se presenta, incluso el pasado, permite pasar de la adaptación inconsciente de una idea o situación, a la anticipación consciente y así se da un acercamiento a la idea de ser actores o "seres prospectivos" que con mayor propiedad sueñan estos futuros, los entienden, los diseñan y los pueden llevar a la fase de construcción.



Un postulado central de la prospectiva es el que futuro se construye con las acciones del presente, o como cita Baena (28 de febrero de 2020) en referencia a Jim Dator, el futuro es el presente, sólo que un poco más tarde. De esta manera, la prospectiva vista también si se quiere como apoyada en la corriente del voluntarismo, tiene la necesidad de prepararse para pensar en el futuro, pues su práctica sería no consiste en premoniciones o semejantes, sino, en un estudio profundo de las condiciones y las explicaciones del ayer y del hoy, y de las capacidades y potencialidades en el mañana.

El pasado es aprehensible, pasible de ser conocido. El presente es el veloz fluir del pasado inmediato. El futuro en cambio, sería el producto de esa construcción de pasados sucesivos. No es predecible, pero sí se pueden identificar tendencias, regularidades, indicios que permiten proyectar una imagen cercana a lo que puede suceder. No podemos anticipar ni predecir con suficiente precisión, pero estamos capacitados para imaginar y construir un mapa de opciones posibles. Es ese mapa el que nos permite actuar sobre el presente, pensando en el futuro. (Finkelievich et al. 2019, p.7)

En esta línea se inscribe la importancia de orientar en la matriz cultural, en la formación académica, y en las competencias de las profesiones y los oficios, el pensamiento de largo plazo y la planificación de escenarios, con las características y herramientas como las que da la prospectiva.

Como ejemplo, la organización Teach the Future desarrolla una propuesta de dar herramientas para pensar futuros a quienes en su momento tendrán en sus manos la principal responsabilidad y construcción de este: la niñez y juventud. Asimismo, existen otras valiosas iniciativas impulsadas desde los mismos jóvenes para construir comunidades de futuros, y contagiar de este germen de nueva conciencia a miles de jóvenes más, como es el caso del joven prospectivista Arsam Matin (30 de abril de 2020).

Este es un proceso de preparación que debería estarse aplicando en al menos, los centros educativos, entendiendo que la educación en general permite ampliar los horizontes del conocimiento y de la conciencia, y ha sido y será desde sus diferentes modalidades, el sustento del desarrollo y la transformación de las sociedades.

Así pues, hay que educar para las competencias técnicas y profesionales, para la ciudadanía respetuosa de los derechos, para la participación en sociedad, para la realización social y personal, y allí como un eje transversal, ayudando a modificar la cultura fatalista del destino manifiesto y del cortoplacismo, la alfabetización de futuros (Miller, 2015) debe tener un espacio como facilitadora de las nuevas visiones integradoras del futuro de América Latina. La generación adulta de este momento no debe ignorar que uno de sus imperativos llamados respecto al futuro, es el compromiso intergeneracional con los más jóvenes para enseñarles y abrirles camino en cómo crear y cuidar el mañana, que además es una buena negociación, porque del buen futuro de las nuevas generaciones se pueden obtener las rentas de la vejez de las generaciones de adultos actuales.

Los problemas de hoy que se acumulan para mañana: ¿están todas las personas en el mismo barco?

En la práctica, nuevas y viejas generaciones cohabitan el planeta y comparten por ahora, el itinerario de este viaje, aunque con esta pandemia se volvió a evidenciar, gracias a las verdaderas distancias sociales que marcan la desigualdad, que, aunque todas las personas están bajo la misma tormenta, no todas van en el mismo barco, por lo tanto, no todas podrían sobrevivir y llegar al mismo puerto. Corresponde tratar de construir opciones de futuros más inclusivos para enfrentar mejor como humanidad algunas de estas tormentas en común.

A. LA ENGAÑOSA SENSACIÓN DE UN CAMBIO CLIMÁTICO GRADUAL

Los tiempos de la postnormalidad, siguiendo a Sardar y Serra (1 y 2 de julio de 2020), entre otros, ubican a la humanidad en un contexto donde a pesar de la cantidad de datos científicos, de las evidencias presentes cada año en diferentes partes del mundo, el grueso de la población sigue prestando poca o nula atención a las advertencias de que el planeta está en fase de deterioro acelerado y en algunos aspectos, irreversible. Los principales responsables corporativos y precisamente quienes tienen mayores recursos para influir en las acciones positivas a favor del ambiente, suelen ser quienes menos aportan a la solución del problema. El recién pasado 4 de noviembre de 2020, Estados Unidos se retiró formalmente del Acuerdo Climático de París, por gestión del ahora expresidente Donald Trump (Kann, 2020).

La economía circular en sustitución de la lineal, el cambio en los hábitos de consumo, el uso sostenible y responsable de los recursos, la educación contra la depredación del ambiente, la tecnología para la eficiencia productiva, las energías limpias, la ciencia y la cooperación para fortalecer la resiliencia de los ecosistemas incluyendo las sociedades más vulnerables, son parte de las tareas que están pendientes, y con las cuales, el tiempo no dará tregua. Algunos estudios del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (2019) de la Organización de Naciones Unidas, plantean el año 2040 como el umbral del cataclismo mundial, de continuar el ritmo de contaminación, depredación y calentamiento global.

B. SATISFACCIÓN DE CONDICIONES HUMANAS BÁSICAS: COMIDA Y SALUD

Acompañado del cambio climático, las repercusiones sobre la producción de alimentos, el déficit en el aprovisionamiento desde las fuentes naturales, la distribución y la capacidad de adquirirlos, son puntos concatenados que al final de la cadena suelen representar privación de comida para millones de seres humanos (Labastida, 25 de setiembre de 2020).

Como lo apunta la paradoja del hambre, es posible con los recursos y capacidades existentes alimentar a toda la población, si estuvieran bien distribuidos. También se requiere hacer esfuerzos por equilibrar el desarrollo adoptando a las prácticas extractivistas las técnicas de producción conservacionistas de los pueblos originarios, y propiciar a estos, las tecnologías limpias y respetuosas del ambiente que les permitan enfrentar y sobreponerse a las nuevas condiciones que impone el cambio climático.

Algo similar está presente en el tema de la salud, a la que se le suma el impostergable envejecimiento que traerá cambios sustantivos en la forma en que se desenvuelven las sociedades. Con enfermedades erradicadas que resurgen, con la aparición de nuevos virus, la agudización de males relacionados con los estilos de vida y de alimentación poco saludables y tan difundidos en occidente, con las carencias nutricionales y el hambre en los países pobres, con tanta disparidad en los ingresos, la dificultad de acceso a medicamentos y servicios de salud, y con un progresivo envejecimiento mundial que demandará nuevos y quizá más elevados costos de salud, las acciones para procurar un futuro donde haya cabida al derecho de la alimentación y la salud para todos, necesitan ser planteadas, consensuadas e iniciadas ayer (Garduño, 28 de agosto de 2020).

C. LATINOAMÉRICA 4.0: UTOPIA, DISTOPIA O ALCANZABLE

La revolución 4.0 o cuarta revolución industrial es un tsunami tecnológico como se le ha llamado para retratar esta fuerza de cambios acelerados, disruptivos y amplios que abarcan desde los ámbitos de la ciencia y el conocimiento mismo, hasta lo que antes era la intimidad de la comunicación y de la expresión de los sentimientos de las personas. Como fuerza incontenible, o se está preparado para aprovechar el impulso que puede dar, o se corre el peligro de ser arrollado.

La gran región latinoamericana debe hacer un gran esfuerzo para aprovechar los potenciales de la tecnología y ganar algunos peldaños que la aproximen rápidamente, a los niveles de desarrollo y bienestar que gozan los países más avanzados. El pendiente más inmediato no es sólo la brecha digital y tecnológica con los países que están adentrándose más exitosamente en esta revolución, sino las brechas internas, como ha quedado demostrado en las penurias, sobre todo iniciales, para atender la pandemia del COVID 19.

Mientras ya los avances de tecnología ponen a algunos en el camino a la colonización de Marte (Duarte, 30 de octubre de 2020), la automatización es el fantasma que aparece y desaparece para amenazar a miles de empleados y otro tanto de estudiantes cuyas profesiones, aún sin ejercer, parecen estar clausuradas en el futuro. De acuerdo con Finquelievich (2019), "en el caso de los países periféricos, y en particular de América y el Caribe, el BID advierte que existen barreras importantes que hacen difícil que pueda absorber tan rápido este tsunami tecnológico" (p. 47).

La escala de valores de la humanidad posiblemente se transformará en los próximos 20 años, cuando se esté cerca o se alcance la fase de la singularidad tecnológica, en que la inteligencia artificial se ponga al lado de la inteligencia humana. La simbiosis humano-máquina conducirá a un estadio diferente de la biología y se hablará con mayor crédito del transhumanismo. La interconectividad tecnológica entre los objetos y los sujetos propiciará un nuevo ecosistema social (The Millennium Project, 2019). ¿Qué se gana con esto? Las respuestas hipotéticas son muchas, pero más numerosas las dudas si no se buscan equilibrar las balanzas de la igualdad.

Visto desde el presente, evitar el autodesplazamiento podría depender, entre otros, de poder aportar en los diferentes procesos sociales y productivos el diferencial de la creatividad y del espíritu humano que aún nos distingue, al menos en parte, de las máquinas. Como aspiración, la tecnología debería llegar para servir a la sociedad, para mejorar el nivel de vida de todos.

CONCLUSIONES

A pocas décadas de umbrales de cambio donde no parece haber opción de retorno a las condiciones de hoy o de ayer, pensar futuros no puede quedarse como ejercicios de profesión académica, ni mucho menos como de élite burocrática excluyente. Diseñar es un derecho y un deber que no se puede postergar porque las fragilidades de las sociedades latinoamericanas no soportarán el peso de las transformaciones que ya están en movimiento.

Hay que tener pensamiento de largo plazo y anticipatorio para direccionar hacia los futuros que convengan a la humanidad, y que deberían representar la unión de fuerzas y visiones dedicadas a la búsqueda del bien común.

Las expectativas de una repentina nueva humanidad post-pandemia se desdibujó y quedó con más apremio la necesidad de una respuesta que surja desde la propia gente como actores de cambio, con su conciencia clara de qué, cómo y por qué transformar sus realidades.



Con la prospectiva se pueden marcar horizontes temporales, escenarios de futuros y definir las trayectorias de estrategias para alcanzarlos. Pero hoy, esos escenarios deben contemplar las formas de afrontar los grandes retos de la humanidad que se están comiendo el tiempo del futuro como el cambio climático y el calentamiento global, la desigualdad creciente, la falta de comida, la escasez de agua potable, el acceso a la educación y al trabajo, la globalización, la violencia, los problemas de gobernabilidad nacional y de gobernanza mundial.

El soñar futuros, entonces, tendrá que ser con los ojos abiertos y en compañía de tantos como se pueda, interactuando y entretejiendo visiones. Si en el pasado se nos arrebataron las riquezas y se nos colonizó el futuro de nuestro ayer, corresponde hoy cuidar nuestros sueños, haciéndolos crecer para verlos convertidos en realidad.

Referencias:

- Centro de Investigación e Información Digital. [CiiD Políticas]. (1 y 2 de julio de 2020). Ciclo para entender los futuros del mundo postpandemia. <https://www.youtube.com/watch?v=Lu4Vt5ZMlwA&feature=youtu.be&t=4514>
- Finquelievich, S. (2020). ¿Qué futuro(s) estamos construyendo? En Finquelievich, S., Feldman, P., Girolimo, U., & Odena, M. B. (Comp.) El futuro ya no es lo que era. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires: Argentina. <https://bit.ly/39EwLyl>
- Finquelievich, S., Feldman, P., Girolimo, U., & Odena, M. B. (Comp.) (2020). El futuro ya no es lo que era. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires: Argentina. <https://bit.ly/39EwLyl>
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático. (2019). Resumen para responsables de políticas. En: Calentamiento global de 1,5 °C, Informe especial del IPCC sobre los impactos del calentamiento global de 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales y las trayectorias correspondientes que deberían seguir las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, en el contexto del reforzamiento de la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático, el desarrollo sostenible y los esfuerzos por erradicar la pobreza. OMM-PNUMA. https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/2/2019/09/IPCC-Special-Report-1.5-SPM_es.pdf

- Kann, D. (4 de noviembre de 2020). EEUU está oficialmente fuera del acuerdo climático de París: esto es lo que puede pasar ahora. <https://cnnespanol.cnn.com/2020/11/04/ee-uu-esta-oficialmente-fuera-del-acuerdo-climatico-de-paris-esto-es-lo-que-puede-pasar-ahora/>
- Miller, R. (2015). Learning, the future, and complexity. An essay on the emergence of futures literacy. *European Journal of Education*, 50(4), 513-523. <https://bit.ly/3gcTliw>
- Seminario de Prospectiva 2020. [Videoconferencias FCPyS]. (25 de setiembre de 2020). El futuro de la búsqueda de la comida para todos. <https://www.youtube.com/watch?v=jSkYITcg9-M>
- Seminario de Prospectiva 2020. [Videoconferencias FCPyS]. (26 de junio de 2020). Comunidades de futuro. Capacidades anticipatorias para la escuela y la vida. [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=hX8ZIGLRczw>
- Seminario de Prospectiva 2020. [Videoconferencias FCPyS]. (28 de febrero de 2020). La esperanza social para la acción transformadora. Sobre empoderamiento, gobernanza y migración. [Video]. https://www.youtube.com/watch?v=IDwcr_6z1O4
- Seminario de Prospectiva 2020. [Videoconferencias FCPyS]. (28 de agosto de 2020). La salud: el envejecimiento, el coronavirus y lo que sigue... https://www.youtube.com/watch?v=NF-vMKPrb_E
- Seminario de Prospectiva 2020. [Videoconferencias FCPyS]. (29 de mayo de 2020). Humanos contra robots. El trabajo automatizado en el futuro. <https://www.youtube.com/watch?v=bcSXXUGABts>
- Seminario de Prospectiva 2020. [Videoconferencias FCPyS]. (30 de abril de 2020). ¿Tendrá futuro la Generación Z? [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=KzNhLsYbEgk>
- Seminario de Prospectiva 2020. [Videoconferencias FCPyS]. (30 de octubre de 2020). La cuarta revolución tecnológica o todos a Marte en el 2050. https://www.youtube.com/watch?v=W23bdZKw_Ko
- The Millennium Project. (2019). Future Work/Technology 2050 Global Scenarios. <http://www.millennium-project.org/future-work-technology-2050-global-scenarios/>

ENSAYO DEL XI CICLO DE
VIDEOCONFERENCIAS
INTERNACIONALES DE
FORMACIÓN PROSPECTIVA
2020



LAS TRANSFORMACIONES EDUCATIVAS DE
CARA AL FUTURO: UN ENTRAMADO DE
DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA EL
DOCENTE Y EL APRENDIENTE.

María Lourdes Castro Campos

El desarrollo de procesos formativos en este momento histórico representa un gran desafío para los diferentes sistemas de educación y una valiosa oportunidad para la generación de cambios y la implementación de la tecnología en los espacios de construcción de aprendizaje.

Las experiencias acaecidas por la pandemia impulsan y dinamizan nuevas rutas e itinerarios en el contexto educativo, que se caracterizan por el uso de la tecnología, el distanciamiento físico, la apertura a nuevos canales de comunicación, la reconfiguración de las metodologías de clase, la modificación de las prácticas evaluativas, el desarrollo de la autonomía y autorregulación en los estudiantes, entre otros.

Así, el ecosistema educativo posibilita redes de intercambio y comunicación sincrónicas y asincrónicas, que inciden en la mediación pedagógica, el rol del docente, el accionar del estudiante y la valoración de saberes. Aunado a desafíos asociados con la tecnología, las vivencias familiares, la problemática socio-económica, la latente amenaza del virus y la nueva normalidad.

Ante estos retos, recobran gran relevancia los recursos multimedia y la investigación en el nicho educativo; así como, las relaciones socio-afectivas y la interacción con la otredad, esto, porque somos seres integrales que requerimos de armonía entre la mente, el alma y el cuerpo.

La comunidad planetaria vislumbra grandes problemáticas relacionadas con el cambio climático, la extinción de especies, la crisis alimentaria, la falta de agua, la pobreza, el aumento en la población, la salud y demás; por esta razón, las personas han adoptado el importante compromiso de actuar y ser líderes en las transformaciones requeridas ante los retos emergentes.

Las generaciones actuales valoran la tecnología como un factor clave para el desarrollo y mejoramiento de la economía, ciencia y sociedad; pero con la convicción, que el verdadero cambio se da unido a un fuerte compromiso por el bienestar de todos los habitantes del planeta. Es decir, ninguna medida puede prosperar sin empatía, solidaridad, colaboración, esperanza y mirada prospectiva.

DESARROLLO

Las transformaciones educativas de cara al futuro abren las puertas a grandes oportunidades para los docentes y los aprendientes, el experto Duarte (2020) en su conferencia mencionaba una serie de cambios, que impactan en la formación profesional, el nicho laboral y la dinámica del mercado, puesto que, el crecimiento tecnológico es sumamente acelerado y desafiante.

En virtud de lo anterior, cabe reflexionar, sobre el proceso educativo; ya que en estos momentos queda en total evidencia la gran brecha generacional y tecnológica que existe entre la mayoría de docentes y estudiantes, porque los aprendientes actuales pertenecen a una generación tecnológica, revolucionaria y con una perspectiva de mundo muy diferente.

Por lo tanto, las carreras del futuro requieren de visión global e integradora, de prácticas con sentido vital y de currículos flexibles, que integren elementos innovadores y pertinentes; asimismo, un programa orientado a la formación de personas más críticas y reflexivas, constructoras de su aprendizaje, promotoras de un mejor futuro y protagonistas de diversas transformaciones.

Así, la experta Deheinzelin (2020) en su conferencia explica que la visión colectiva y ecosistémica es fundamental en el abordaje de los vertiginosos avances en todos los campos y disciplinas, de modo especial, en la formación de profesionales, puesto que serán los precursores de las revoluciones de los tiempos venideros.

Ante este panorama, el ensayo profundizará en tres grandes temáticas asociadas con la educación y otros aspectos relevantes, que propician consolidar y vislumbrar la esperanza en el futuro y en la sociedad (Baena, 2020), a saber:

1. Educación y cambios futuros

La educación impulsa el desarrollo integral, la movilidad socio-económica, la transferencia de conocimiento, la innovación y otros factores, que indican directamente en la configuración del futuro y en la promoción de prácticas prospectivas.

1.1 PERFIL DEL DOCENTE

El docente actual debe ser muy dinámico, creativo y visionario, es decir, romper los paradigmas educativos tradicionales e implementar prácticas centradas en el aprendizaje, que generen la reflexión y promuevan la construcción de los saberes en armonía con la revolución tecnológica.

1.2 PERFIL DEL ESTUDIANTE

Las generaciones actuales, tal y como señalaba Castellanos (2020) en su conferencia, son más tecnológicas, empoderadas, protagonistas y soñadoras, lo que conlleva a la inclusión de prácticas que abrazan la diversidad e inspiran y motivan el cambio educativo, social, cultural y otros.



1.3 ESPACIOS EDUCATIVOS

Las instituciones educativas han venido experimentando gran variedad de retos, asociados con el perfil del estudiante, la evolución de las diversas áreas del conocimiento y la introducción de los recursos tecnológicos; no obstante, la pandemia fue el detonante crucial para que se diera un salto sustantivo hacia la virtualidad y el aprendizaje remoto.

Toda la comunidad educativa debió sumarse a este esfuerzo y aportar desde su experiencia, conocimiento y destrezas afín de dar continuidad a los procesos formativos y de dotar de herramientas a la población estudiantil, para realizar la transición de un manera más amigable y efectiva.

Ahora bien, el paso abrupto a un proceso de formación virtual, deja en total evidencia que los aprendientes requieren de la guía y acompañamiento de un facilitador, asimismo, que la tecnología no está al alcance de todos, ya sea por la falta de recursos, en especial, económicos o por la necesidad de desarrollar competencias digitales.

2. Educación y revolución tecnológica

La tecnología ha provocado una adaptación sustancial de las diversas actividades personales, familiares y profesionales, que resalta la importancia de innovar, reflexionar sobre el escenario presente y prever el futuro, como plantea el experto Rodríguez (2020) en su conferencia. Particularmente, ha incidido en los contextos educativos, la formación integral y el desarrollo de nuevas habilidades en la población estudiantil y docente.

2.1 HERRAMIENTAS DIGITALES

El empleo de herramientas tecnológicas y plataformas digitales posibilita la interconexión de la teoría con la práctica; asimismo, la adquisición de destrezas y capacidades, lo cual, conlleva a la modernización del sistema educativo y la gestión de cambios en los nichos de formación, con miras a la adaptabilidad y la preparación para los nuevos tiempos.



2.2 MEDIACIÓN PEDAGÓGICA INNOVADORA

La oferta educativa vigente debe replantearse a la luz de la Revolución 4.0, los avances científicos, las expectativas de la sociedad, la transformación del mercado laboral y la innovación en todos los campos y disciplinas. Ante esto, la mediación pedagógica centrada en el aprendizaje y la construcción de nuevas experiencias debe ser pieza clave en la formación de los aprendientes, de cara, a las demandas y requerimientos de la comunidad planetaria.

3. Educación y bienestar integral

El experto Henao (2020) socializa en su conferencia el singular valor de la preservación integral de los aspectos sustantivos de la vida, que nos vinculan como habitantes del mundo. Desde la perspectiva anterior, cualquier acción que se emprenda debe orientarse al bienestar de la sociedad y debe incidir en la calidad de vida de las personas; lo que se convierte en un desafío ante cines negros como los que emergen en el escenario actual.

3.1 CALIDAD DE VIDA DE TODOS

La educación como motor de movilidad ascendente debe estar íntimamente relacionada con la realidad imperante, para dar atención a las necesidades de las personas y responder a las situaciones latentes en la sociedad. Por tales motivos, la formación de profesionales y la inserción laboral debe posibilitar oportunidades para el crecimiento individual de los sujetos y para la promoción de buenas prácticas en el ecosistema social. Lo trazado, en aras de fortalecer la calidad de vida de todos.

3.2 SALUD FÍSICA Y MENTAL

Las personas como seres integrales requieren de buena salud física y mental para realizar todas sus actividades cotidianas; asimismo, para vivir en armonía y construir puentes con los otros, esto, en la búsqueda del bien común y el mejoramiento de las condiciones de vida. Así, la realidad actual invita a la unión y a reflexionar sobre lo realmente importante en nuestras vidas, aspectos que deben motivar en los espacios educativos.



Las reflexiones desarrolladas en este ensayo nacen de un profundo análisis de la relevancia de las transformaciones educativas de cara al futuro, considerando el entramado de desafíos y oportunidades para el docente y el aprendiente; así como, para la sociedad en pleno.

Por tales razones, recobra gran valor lo establecido en el Modelo Educativo de la Universidad Técnica Nacional (UTN) (2016), a saber:

El concepto de aprendizaje es amplio por su naturaleza compleja y dinámica; abarca dimensiones cognitivas e integrales, fruto de interacciones holísticas que propician una formación personal, social y profesional en armonía con el contexto vital. La UTN dimensiona el aprendizaje como el proceso formativo de construcción del conocimiento, habilidades, destrezas, sensibilidades, actitudes y ética, a partir de la propia experiencia, la investigación y la reflexión. Bajo este concepto, los estudiantes de la UTN son responsables de su propio aprendizaje durante el proceso de su educación formal y a lo largo de la vida (p.17).

En virtud de lo anterior, se reconoce la importancia de formar para la vida dotando al individuo de saberes que le permitan conocer, hacer, ser y convivir de manera asertiva, proactiva, dinámica y colaborativa.

En esta misma línea, el Modelo Educativo de la UTN (2016) plantea lo siguiente:

La evaluación constituye un proceso fundamentalmente orientado a mejorar el aprendizaje y el desempeño; su objetivo esencial no es el control sino la construcción de significados por parte del aprendiente desde su propia realidad, experiencia, en contextos diversos y de cara a enfrentar situaciones emergentes o imprevistas (p.20).

Se denotan las valiosas posibilidades que tiene la comunidad educativa para promover prácticas prospectivistas, generar sinergias con actores claves de la sociedad, propiciar investigaciones sobre áreas de interés común, capacitar a las personas en temáticas relevantes, estrechar los nexos entre los diferentes grupos etarios y motivar la participación activa de las nuevas generaciones en los procesos de transformación social, económica, política, religiosa, educativa, cultural y afines.

CONCLUSIONES

La humanidad ha experimentado diversas situaciones que han cambiado drásticamente el rumbo de la historia y la normalidad imperante, pero la tecnología siempre ha sido un aliado efectivo en los cambios y las mejoras centradas en la calidad de vida de las personas.

Cada una de las generaciones ha experimentado momentos y periodos caracterizados por la incertidumbre, el miedo y la impotencia; sin embargo, ha sido más fuerte el deseo de lucha, el coraje, la esperanza, la unión y la solidaridad. Por consiguiente, las mujeres y los hombres siempre han logrado imponer y alcanzar sus sueños, sus metas, sus objetivos, a pesar de los problemas, desafíos, temores y adversidades.

De este modo, las redes de interacción e intercambio positivo entre los ciudadanos han sido altamente efectivas, y hoy más que nunca esto queda en manifiesto; porque, aún compartimos ideales de justicia, paz, amor, fraternidad y respeto para el beneficio mutuo y la sana convivencia con los demás.

Desde esta perspectiva, la educación tiene gran poder ya que puede resignificar, orientar y transformar las vivencias, las acciones y las experiencias de los sujetos, potencializando sus habilidades y virtudes. Esto, evidenciando el valor de cada persona como un ser único, con la capacidad de alcanzar cualquier sueño sin importar que tan lejano parezca o que tan difícil sea la ruta para conseguirlo.

Finalmente, la educación empodera a las personas, por tal motivo, los docentes tienen un reto meritorio, que consta de analizar los diferentes escenarios, identificar los cisnes y dotar de conocimientos, destrezas y valores para que la mujer y el hombre tomen decisiones, orienten su vocación, coadyuven a mejorar su entorno, construyan puentes entre el presente y el futuro, defiendan los derechos de los otros, establezcan alianzas de apoyo mutuo y demás.

Referencias:

- Baena, G. (2020). Seminario de Prospectiva 2020: Los desafíos del futuro. https://www.youtube.com/watch?v=IDwcr_6z1O4
- Castellanos, A. (2020). Conferencia: La Generación Z: Un futuro a construir. <https://www.youtube.com/watch?v=KzNhLsYbEgk>
- Deheinzelin, L. (2020). Conferencia: Fluxonomía 4D. <https://youtu.be/bcSXXUGABts>
- Duarte, C. (2020). Conferencia: La cuarta revolución tecnológica o todos a martes en 2050. https://youtu.be/W23bdZKw_Ko
- Henao, L. (2020). Conferencia: Cuatro escenarios posibles posCovid19 2020-2021. https://www.youtube.com/watch?v=GLIN40RQx_A
- Rodríguez, L. (2020). Conferencia: Comunidades educativas. <https://www.youtube.com/watch?v=hX8ZIGLRczw>
- Universidad Técnica Nacional. (2016). Modelo Educativo. Editorial UTN. <https://www.utn.ac.cr/content/modelo-educativo>

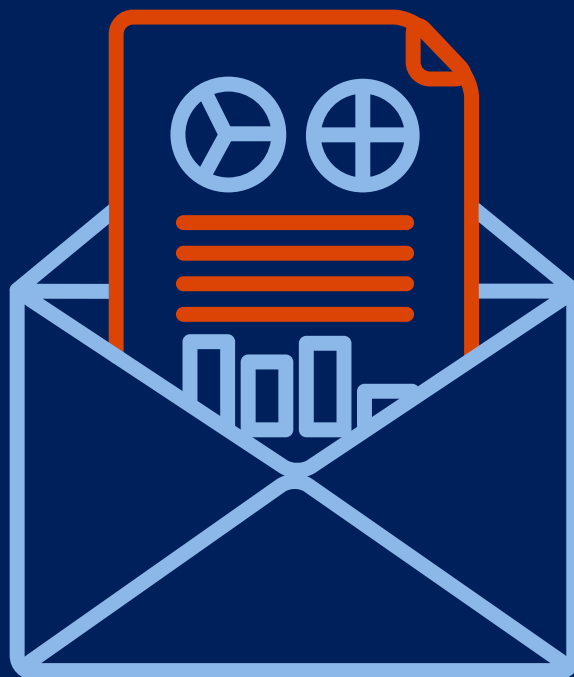
IDEAS PARA COMPARTIR

¿A qué debe o no apostar la universidad y la sociedad post COVID-19?

Nos gustaría conocer sus ideas, desde los diferentes campos profesionales de la universidad, e incluso, podrían compartirse en este boletín para visibilizarlas y socializarlas.

Recibiremos sus aportes al correo: prospectivautn@utn.ac.cr donde serán revisados y gestionados.

Una idea puede ser el surgimiento de un gran cambio, así que le invitamos a compartirlas.





prospectiva@utn.ac.cr
